



Manifiesto Rural Europeo

(Traducción al castellano de la Red Española de Desarrollo Rural www.redr.es)

1. Nosotros, representantes de muchas personas y organizaciones enraizadas en la Europa rural, hemos adoptado este Manifiesto Rural Europeo como una declaración de las aspiraciones, compromisos y demandas de la población rural, basándose en las reuniones en muchos países durante la campaña del Parlamento Rural Europeo.

2. La diversidad de las zonas rurales. Apreciamos profundamente la gran diversidad de áreas y de los pueblos de Europa, derivados de una geomorfología, clima y biodiversidad variados, de la tierra y el mar y de la larga historia de la actividad humana en todo el continente. Vemos esta variedad, como se expresa en las culturas humanas y en los recursos naturales, como una enorme oportunidad para el futuro bienestar de todos los pueblos de Europa.

3. Los valores comunes. Aclamamos los valores comunes que unen a los pueblos de Europa - democracia, igualdad, Estado de Derecho, de reconocimiento de los derechos humanos, el espíritu de cooperación. Estamos impresionados por los temas comunes que surgen de la campaña europea del Parlamento rural a través de la faz de Europa, desde el Atlántico hasta el Mar Negro y desde Escandinavia hasta el Mediterráneo.

4. Calidad de vida. Los que viven en la Europa rural valoran altamente la calidad de vida que ofrece el campo, las granjas, los pueblos y las pequeñas ciudades, los márgenes costeros e islas, las montañas y los bosques con sus culturas locales, fauna, paisajes, ambiente sano y el patrimonio cultural.

5. La preocupación por las condiciones rurales. Sin embargo, estamos muy preocupados porque muchas regiones se ven afectadas por la estrechez de las economías rurales, la falta de oportunidades de trabajo satisfactorio y justamente remunerado, la pérdida de población -como consecuencia los jóvenes se alejan-, el desequilibrio demográfico consiguiente, la disminución de los servicios, la pobreza y la exclusión social entre las personas desfavorecidas o las minorías étnicas y la degradación ambiental.

6. La necesidad de una acción. Creemos apasionadamente que estos retos deben abordarse, no sólo en beneficio de las comunidades rurales, sino toda la población de Europa. Todos dependemos de alimentos, madera, fibra, energía, agua y minerales producidos en las zonas rurales. Los agricultores, las empresas rurales y otros actores generar una riqueza común para

toda Europa. Las zonas rurales contribuyen en gran medida a la mejora del cambio climático, la recreación, la salud pública y, el bienestar económico, espiritual y social.

7. Derechos. Reivindicamos el derecho de las zonas rurales y las comunidades para el pleno reconocimiento por todas las personas e instituciones de Europa, a una calidad de vida y nivel de vida igual a la de la población urbana, y la plena participación en los procesos políticos. **Pedimos** a los gobiernos a todos los niveles que apoyen ese derecho.

En todos los aspectos de la política y la acción relacionada con las comunidades rurales, las mujeres y los hombres deben gozar de los mismos derechos.

8. Vision. Nuestra visión para el futuro de la Europa rural es de las comunidades rurales vibrantes, inclusivas y sostenibles, con el apoyo de economías rurales diversificadas y por la administración efectiva del medio ambiente de alta calidad y el patrimonio cultural. Creemos que las comunidades rurales, inspiradas en esa visión, a largo plazo pueden ser los principales contribuyentes a una Europa próspera, pacífica, justa y equitativa, y para una sociedad global sostenible.

9. Partnership. La búsqueda de nuestra visión exige en todos los países una asociación renovada y equitativa entre las personas y los gobiernos. Nosotros, la gente del campo y de las Organizaciones, sabemos que tenemos la responsabilidad de ejercer liderazgo y actuar hacia nuestro propio bienestar colectivo. Pero **demandamos justamente** que los gobiernos en todos los niveles, incluidas las instituciones europeas, trabajen para hacer esta asociación fundamental eficaz.

10. Revisión del estado de las zonas rurales. Instamos a la Unión Europea realizar una importante revisión de la condición de las zonas rurales en la Unión Europea, y de la contribución que ahora las zonas rurales hacen y pueden hacer en el futuro, para el bienestar de la Unión. El informe sobre esta revisión deberá publicarse en **2017**, para conmemorar el 30 aniversario del informe 'El futuro de la Sociedad Rural ". Sus conclusiones se reflejan en una mayor atención a las zonas rurales en todos los programas y fondos pertinentes de la UE. Queremos utilizar el proceso del Parlamento Rural Europeo para facilitar que las comunidades rurales influyan en la elaboración de políticas para el período posterior a **2020**.

Solicitamos al **Consejo Europeo** considerar el lanzamiento de una revisión de la condición y necesidades de las zonas rurales en todos sus países miembros.

11. Revertir la espiral de decadencia. Muchas regiones se ven afectados por una "espiral descendente" en la vitalidad de las comunidades rurales. La pérdida de población (especialmente de los jóvenes) conduce a la reducción de la viabilidad de los servicios rurales y a unas economías locales debilitadas. Hacemos un llamamiento, unidos todos los esfuerzos de los actores rurales, a todos los organismos competentes y a los gobiernos a "revertir la espiral ", promoviendo aprecio y orgullo en los estilos de vida rurales, en lugar de imponer normas urbanas, fortalecer servicios rurales, diversificación de las economías rurales, y permitir a los jóvenes permanecer o regresar a las zonas rurales.

12. Juventud. Muchos jóvenes están dispuestos a permanecer en, o trasladarse a las zonas rurales, y asumir la responsabilidad como agricultores, s empresarios rurales o ciudadanos

para el futuro bienestar de las comunidades rurales y sus economías. Los jóvenes necesitan el empleo atractivo, los sistemas de educación y formación profesional, el aprendizaje basado en las necesidades locales, el acceso a la tierra, la vivienda y el crédito, social y actividades culturales adaptados a los jóvenes, y el apoyo específico bien orientada a los jóvenes agricultores y empresarios. Hacemos un llamamiento a los gobiernos y la sociedad civil para satisfacer estas necesidades y para permitir a los jóvenes a participar en forma activa en los procesos políticos.

Apoyamos el llamamiento que se ha hecho para que la juventud rural tengan sus propios Parlamentos Rurales Juveniles tanto a nivel nacional como europeo.

13. Refugiados. La llegada de personas desesperadas de las zonas de conflicto y de desastres, en busca de refugio y una nueva vida en Europa, invita a la reflexión y la acción dentro de nuestras redes. Si bien los gobiernos instan y otras agencias a trabajar con urgencia para resolver las causas subyacentes de la crisis, Hacemos un llamamiento para una respuesta de buen corazón, basada en la solidaridad entre los pueblos. Creemos que para muchas zonas rurales, y en particular aquellos con disminución de población, se ofrece una oportunidad a los refugiados integrados y otros recién llegados. El proceso de integración debe incluir la creación de empleo necesario, la inversión en vivienda, servicios e infraestructura. Se deberían celebrar esfuerzos de integración exitosos.

14. Pobreza y exclusión. Reconocemos que ha sido el progreso realizado en la lucha contra la pobreza y la exclusión social en Europa. Pero millones de personas todavía se ven afectados por la pobreza y la exclusión social de los diferentes tipos. Cohesión social y territorial son parte integral de nuestra visión de Europa. Hacemos un llamamiento para un esfuerzo sostenido para promover la inclusión y la participación plena en la sociedad. De particular preocupación son las necesidades de las comunidades romaníes en muchos países europeos, que están entre los más pobres y excluidos de la población rural de todo de Europa. Deben ser reconocidos como personas con los mismos derechos a empleos y educación adecuada para sus hijos. Todas las personas tienen talentos y habilidades que ofrecer.

15. LEADER y CLLD. Somos fervientes partidarios de un enfoque territorial, integrado, basado en la alianza para el desarrollo rural, basado en un enfoque de abajo hacia arriba y espíritu participativo. Queremos ver a la aplicación generalizada del principio LEADER, y su extensión a al enfoque de desarrollo local participativo (CLLD) tanto dentro como fuera de la UE. Estamos muy preocupados por la falta de corriente, en muchos países, de un proceso verdaderamente integrado de desarrollo regional y rural. Instamos a las instituciones y los gobiernos de la UE para demostrar la confianza en los Grupos de Acción Local, para ampliar su financiación, para adaptar sus normas y procedimientos a las necesidades de las comunidades rurales, y para garantizar un enfoque verdaderamente integrado al desarrollo local y al uso de múltiples fondos. Instamos a todos los sectores en los países de los Balcanes occidentales y del Mar Negro para establecer las bases de colaboración entre sus sectores para el uso de LEADER y CLLD.

16. Servicios e infraestructura rurales. Servicios rurales básicos, tales como tiendas, servicios postales, escuelas, atención primaria de salud y el transporte público, así como la infraestructura social, son fundamentos esenciales para la calidad de vida en las zonas rurales.

Infraestructura adecuada física - los suministros de agua, sistemas de alcantarillado y electricidad, el abastecimiento de energía, sistemas de transporte - es además vital. Pero en muchas regiones rurales, los servicios rurales son ya débiles o se perdieron y la infraestructura es inadecuada, lo que puede contribuir a un círculo vicioso de deterioro. Hacemos un llamamiento a los gobiernos y los proveedores de servicios a reconocer el derecho de la población rural a la infraestructura adecuada y un acceso razonable a todos los servicios básicos, y para permitir a las comunidades rurales tomar decisiones y llevar a cabo acciones para asegurar los servicios y la infraestructura adecuada a nuestras necesidades.

17. La banda ancha y las comunicaciones móviles. El acceso a la alta capacidad de las telecomunicaciones se está convirtiendo en crucial para la vida social, cultural y económica de todos los europeos, y para la prestación de servicios vitales. Debido a su distancia y escasa población, las zonas rurales tienen necesidades particulares de telecomunicaciones eficaces. Sin embargo, muchas zonas rurales, sobre todo en las regiones periféricas de Europa Central y Oriental de la UE, están en la actualidad gravemente perjudicadas por la debilidad de los sistemas de telecomunicaciones. Hacemos un llamamiento a los gobiernos, a los proveedores multinacionales de telecomunicaciones y proveedores de fondos para trabajar con urgencia hacia el acceso a la banda ancha de alta velocidad y servicios móviles para todas las poblaciones rurales, y cuando sea necesario, permitir a las comunidades rurales tomar medidas para asegurar este servicio.

18. Las economías locales y subregionales. Las regiones rurales de Europa acogen miles de economías locales y subregionales, ricas en micro, pequeñas y medianas empresas, que constituyen el elemento vital de las comunidades y contribuyen en gran medida a las economías más amplias de las naciones europeas. Afirmamos la gran importancia de la mejora de la vitalidad y la viabilidad de estas economías rurales locales y subregionales en toda Europa. Los medios para hacerlo puede variar de un lugar a otro, pero pueden adoptar la iniciativa en diferentes sectores - la agricultura, la silvicultura, la pesca, la producción de energía, incluidas las empresas de fabricación de valor añadido, las cadenas de suministro, las industrias del turismo y de servicios, además de las empresas sobre información tecnológica. Existe una alta posibilidad de empresas sociales. De gran importancia es la provisión de asesoramiento versátil, servicios de apoyo empresarial y de crédito, además de la educación y la formación profesional, orientada con precisión a las oportunidades de trabajo existentes y potenciales.

19. Las pequeñas y granjas familiares. Reconocemos la importante contribución que las explotaciones comerciales hacen a la economía europea. Sin embargo, estamos gravemente preocupados por la pérdida de la fuerza de trabajo agrícola, y por el bienestar de muchos millones de explotaciones pequeñas y familiares, en la UE y en el sudeste de Europa y la región del Mar Negro, especialmente en áreas remotas, montañas e islas. Estas granjas dan sustento a millones de familias, sus tiendas proporcionan alimentos a los mercados locales, constituyen el elemento básico de miles de comunidades, y mantiene las formas tradicionales de vida en la que la salud de la tierra, los paisajes, los ecosistemas y el patrimonio cultural dependen. Pueden mantener la viabilidad mediante la formación de cooperativas y empresas agrícolas sociales, colectivamente añadiendo valor a sus productos, la diversificación de sus ingresos de los agricultores y las economías locales y poco a poco formando unidades terrestres más

grandes. Instamos a los gobiernos, a los donantes, a las organizaciones de la sociedad civil y de las comunidades rurales para reconocer y apoyar la agricultura familiar como un modelo europeo viable.

20. Pequeñas ciudades. Las ciudades pequeñas, que suman miles en Europa, tienen importancia crucial como centros sociales, económicos y culturales para las comunidades rurales. Son los centros de comercio, de servicios públicos y sociales, de escuelas secundarias y de la salud; ofrecen grandes oportunidades para el turismo; y colectivamente hacen una importante contribución a las economías regionales y nacionales. Sin embargo, no se reconoce como un objetivo importante en las políticas y programas nacionales o europeos, a menudo percibidos como ni rural ni urbano. Abogamos por una política integral de la Unión Europea en las ciudades pequeñas, reconociendo las importantes contribuciones que hacen en las estructuras sociales y económicas de las regiones rurales y su vitalidad; y una mayor atención a las necesidades de las pequeñas ciudades en las políticas nacionales.

Hacemos un llamamiento para una mayor cooperación entre las comunidades, Organizaciones y Autoridades de las zonas rurales y urbanas con el fin de obtener los beneficios completos de los vínculos sociales, culturales y económicos que esta cooperación puede aportar; y apostamos por vigoroso intercambio de ideas y buenas prácticas entre los agentes implicados en las zonas rurales y urbanas.

21. El cambio climático y los recursos naturales. En el período previo a la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, reivindicamos qué papel pueden desempeñar las zonas rurales de Europa en la lucha contra el cambio climático y el mantenimiento de los recursos ambientales; y además reconocemos la necesidad de ayudar a las zonas rurales para adaptarse al cambio climático. Más del 40 por ciento de la superficie terrestre de Europa se encuentra en los bosques, que puede capturar carbono que contribuye masivamente a los a la renovación de recursos, materias primas y energía. Las zonas rurales están en condiciones de satisfacer la creciente demanda de energía renovable a partir de fuentes eólicas, hidráulicas, de mareas, solar, geotérmica y de leña, de manera que respeten la naturaleza virgen y el medio ambiente de la tierra y el agua, que traerá beneficios directos y empleo a las zonas rurales comunidades. Hacemos un llamamiento para un mayor uso de agro-silvicultura, agroecología y los enfoques de economía bio. También instamos a que las condiciones creadas por el cambio climático deben ser tenidas en cuenta en la definición de las regiones desfavorecidas al evaluar la asignación de apoyos financieros.

22. Balcanes occidentales y del sudeste. Las comunidades rurales y las economías en los países de los Balcanes occidentales y del sudeste de Europa están profundamente afectadas por la inestabilidad política en la región. El proceso de adhesión a la UE está en espera. Esto ralentiza el proceso de reforma política. El desarrollo rural es visto como una baja prioridad por los gobiernos. Instamos a la UE a revitalizar el proceso de adhesión en esta región, incluyendo el apoyo más eficaz a los procesos de desarrollo rural.

23. Liderazgo en el desarrollo rural. Reconocemos el importante papel de liderazgo en todos los niveles y entre los niveles. Reconocemos que en la primera responsabilidad de identificar las necesidades y ofrecer soluciones recae en nosotros, los actores rurales. Sin embargo, el liderazgo en el desarrollo rural implica la acción colectiva de los niveles locales, regionales,

nacionales y europeas y se caracteriza por el compromiso, la comunicación, la cooperación y la confianza. Hacemos un llamamiento a la sociedad civil, los gobiernos y el sector privado a trabajar en conjunto para ofrecer desarrollo de capacidades, recursos y apoyos para fomentar un entorno que incite un liderazgo innovador, sostenible y responsable, inspirador y atractivo para los futuros líderes.

24. Redes de la Sociedad Civil. Las redes europeas y nacionales que han llevado esta campaña Parlamento Rural Europea tienen su origen en la acción local y la democracia participativa. Su membresía incluye miles de grupos de acción a nivel de aldea, asociaciones locales, cooperativas y otras estructuras que funcionan los servicios esenciales y promover la cooperación entre los actores rurales. Hacemos un llamado a los gobiernos y a las Instituciones europeas a que respeten la independencia de las organizaciones no gubernamentales y sus redes y apoyen sus actividades.

25. Partenariado entre la sociedad civil y los gobiernos. Creemos que el desarrollo rural eficaz exige una sociedad de mentalidad abierta e innovadora entre sus gentes y sus gobiernos, tratándose como iguales. Hacemos un llamamiento a los actores rurales a trabajar positivamente con los gobiernos; y a los gobiernos, las instituciones internacionales y los organismos a establecer sistemas apropiados de consulta significativa y toma de decisiones en colaboración, con el fin de permitir a los actores rurales a participar en la formación e implementación de políticas y sentar una base sólida para una fructífera colaboración entre los actores rurales y los gobiernos en todos los niveles .

26. Un clima de apoyo. Hacemos un llamamiento a los gobiernos a actuar en un espíritu de colaboración sincera y abierta con las comunidades rurales, reconociendo su derecho a la libre determinación; y a proporcionar un apoyo en temas de leyes, regulación, administración y finanzas. Este clima de apoyo debería incluir un pleno compromiso con la democracia y el Estado de Derecho; coherencia entre los distintos aspectos y niveles geográficos de la política a través de todo el campo de acción de los gobiernos en relación con las zonas rurales; pruebas rurales en todas las políticas y programas pertinentes; diseños simplificados, y el uso sensible y flexible de los sistemas regulatorios, fiscales y financieros para alentar a iniciativa de los individuos, las micro, pequeñas y medianas empresas, empresas sociales, cooperativas y otros; y el respeto a los derechos de las comunidades rurales a forjar las leyes y los tratados internacionales.

27. Educación. En un mundo cambiante, la gente de todo el mundo necesita mejorar constantemente su capacidad de adaptación e innovación en la actividad social y económica. Por esta razón, la educación y el aprendizaje permanente - a partir de la primera infancia – debe tener un lugar crucial para que las comunidades rurales, con la necesaria cooperación y trabajo en red, y la participación plena en los procesos de desarrollo. Tiene especial importancia para que los jóvenes comprendan las oportunidades de una vida rica y viable en el campo, y poder alcanzar las habilidades que se necesitan. Instamos a las autoridades educacionales a garantizar el acceso efectivo de las comunidades rurales a los servicios de educación, incluida la educación a distancia y la formación profesional adaptada a las realidades de la vida rural.

28. Intercambios Internacionales. Creemos que el trabajo para lograr el desarrollo rural sostenible en toda la Europa ampliada se puede ayudar en gran medida por el intercambio de buenas prácticas entre los actores rurales y los gobiernos de todos los países europeos y otros más lejanos. Oriente y Occidente pueden igualmente contribuir, y ganar por tales intercambios. Hacemos un llamamiento por un enfoque verdaderamente paneuropeo para el intercambio de programas, a través de la cooperación entre los gobiernos, las ONG, los donantes multinacionales y otras personas dentro y fuera de la UE. Una contribución que conduzca a este proceso debe ser realizada por la Red Europea de Desarrollo Rural (ENRD) y las Redes Rurales Nacionales en todos los estados miembros de la UE.

29. Apoyo y acción. Solicitamos a las redes y ONGs europeas que co-iniciaron el Segundo Parlamento Europeo Rural que realicen un programa de promoción y apoyo de este manifiesto, en estrecha colaboración con sus miembros nacionales y aquellos socios dispuestos e interesados.

30. Nuestro compromiso. Garantizamos un compromiso continuo en la búsqueda de la visión y las medidas presentadas en este Manifiesto. Creemos que las comunidades rurales, los gobiernos y las instituciones multinacionales, trabajando juntos, podemos lograr un renacimiento de las regiones rurales de Europa.

Con esa convicción, declaramos que All Europa Shall Live! (Toda Europa vivirá).